

8M

en la
Escuela



Instituto de Capacitación
e Investigación de los
Educadores de Córdoba

► Una oportunidad para reflexionar sobre las desigualdades

“Muchas mujeres ni siquiera saben que merecen equidad, pero la educación puede cambiar eso”.

Malala Yousafzai



El 8 de marzo se conmemora el Día Internacional de la Mujer Trabajadora. Esta fecha resulta de suma importancia para la función escolar de formación ciudadana, pues permite visibilizar una de las tantas situaciones históricas de desigualdad. Durante todo el mes, se extienden las acciones y actividades reivindicatorias de esta fecha, lo que posibilita habilitar tiempos para el análisis con nuestras y nuestros estudiantes sobre los factores políticos, culturales, económicos y sociales que la explican, así como los modos en que estos se reflejan en nuestras vidas cotidianas. El 8 de marzo representa, de este manera, una oportunidad para docentes y estudiantes de reflexionar y construir aprendizajes sobre las múltiples formas en que se materializan las desigualdades de género.

A comienzos del siglo XX, en 1909, se conmemoró por primera vez en Nueva York (Estados Unidos) el Día Nacional de la Mujer. Entre las principales reivindicaciones se destacaban la reducción de la jornada laboral, mejores salarios y derecho al voto. Un año más tarde, en 1910, durante la II Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas en Copenhague y a propuesta de Clara Zetner, se designó el 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer Trabajadora. Fue, sin embargo, el trágico incendio del 25 de marzo de 1911 en la fábrica Triangle Shirtwaist lo que generó mayor presión social para producir modificaciones en la legislación laboral estadounidense. En dicho episo-

8M

Día Internacional de la Mujer Trabajadora



dio murieron 140 trabajadores, la mayoría mujeres que fueron encerradas como represalia a su protesta por mejora e igualdad de condiciones laborales. Más de 30 años después, a mediados de la década del cuarenta, la Asamblea General de las Naciones Unidas creó la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer¹. Como resultado de más de 20 años de trabajo, en 1972 la ONU declaró que en 1975 se conmemoraría el Año Internacional de la Mujer, planteando como uno de sus objetivos avanzar en la plena integración de la mujer a la vida social.

En Argentina, como en distintas partes del mundo, el 8M es un día de paro, lucha y movilización para las mujeres. En 2011, con motivo del centenario de la primera conmemoración del día Internacional de la Mujer Trabajadora y en el marco de los reclamos sostenidos por los movimientos feministas por igualdad, se revitalizó el valor simbólico de esta fecha y hacia el año 2015, en el marco del acontecimiento de “Ni una menos”, se produjeron multitudinarias movilizaciones a lo largo y ancho del país contra la violencia de género y los femicidios. La fuerza y capacidad de sostenerse en el tiempo del 8M tiene como antecedente las reivindicaciones producidas en el marco del Encuentro Nacional de Mujeres, iniciado en el año 1986 con la participación de Madres de Plaza de Mayo, que desde entonces se sostienen anualmente en forma autogestiva e itinerante en todos los rincones del país. Hace un tiempo dicho encuentro se comenzó a denominar: Encuentro Plurinacional de Mujeres, como reflejo de la sensibilidad histórica hacia las reivindicaciones de los distintos sectores sociales, políticos y culturales de nuestra América. Se encuentran también entre los antecedentes del movimiento feminista las grandes corrientes de liberación que protagonizaron las mujeres en los años 60 y 70, quienes planteaban que no había transformación del mundo sin revolución sexual. Y, más atrás en el tiempo, podemos reconocer los movimientos feministas que fueron conquistando distintos derechos laborales y políticos, entre los que se destaca el derecho al voto, en el año 1951.

En esta mirada sobre algunas huellas históricas presentes en cada 8M, hay una que no podríamos dejar de recordar, porque nos interpela de forma directa: la huelga que en 1881 realizaron las maestras puntanas, lideradas por Enriqueta Lucero, a raíz de la falta de pago durante ocho meses de sus salarios en la Escuela Graduada y Superior de la provincia de San Luis. Esta se constituye en una de las primeras huelgas docentes del mundo liderada por mujeres.

Tres apuntes para leer y abordar el 8M en la escuela

Desde fines de la década del noventa, el 8 de marzo se introdujo como objeto de enseñanza en los diferentes marcos curriculares de nuestro país y provincia, integrando los contenidos de formación en ciudadanía. A continuación proponemos tres ejes para reflexionar sobre su relevancia y modos posibles de tratamiento en la escuela:

► En primer lugar, creemos necesario pensar el 8M desde una perspectiva sociohistórica. No puede ser vista como una foto o un instante fijo, inmóvil, sino reconociendo y poniendo en valor las conquistas alcanzadas, que son muchas y muy importantes. Creemos que en nuestras aulas puede ser interesante abrir la pregunta sobre qué hechos y derechos interpela el 8M. Si nos preguntamos qué podían hacer las mujeres a comienzos del siglo pasado y qué pueden hacer hoy, encontraremos grandes diferencias. Podremos ver que antes las mujeres no podían ir a la universidad, heredar, ni participar de la vida política al estar impedidas de votar. Es decir, no eran reconocidas como ciudadanas plenas y tenían un estatus legal similar al de niñas y niños. ¿Cómo sucedieron esos cambios? Los logros fueron fruto de luchas y acciones colectivas, del esfuerzo y construcción de miles de mujeres en todo el mundo. Algunas reconocidas (como Juana de Arco, Marie Cu-

¹ https://ilga.org/es/csw_comision_condicion_juridica_social_mujer

8M

Día Internacional de la Mujer Trabajadora



rie, Frida Kahlo, Rosa Parks, Juana Azurduy, Juana Manso, Cecilia Grierson, Alicia Moreau de Justo, Eva Perón, Estela de Carlotto, entre otras) y muchas otras anónimas. Reivindicar las luchas que hicieron posibles las conquistas –y que actualmente suelen pasar desapercibidas–, como el derecho a iguales condiciones laborales, salariales y políticas, es una de las claves para comprender y conmemorar este día. También es necesario poner en perspectiva lo que falta, visibilizar y conocer las desigualdades de género que persisten aún. Proponemos para ello un doble ejercicio de reflexión, pensar y analizar los desafíos y logros que tuvieron lugar en cada momento histórico, así como el carácter colectivo de las luchas, reivindicaciones y conquistas por mujeres de todo el país, Latinoamérica y el mundo.

► La segunda cuestión implica interrogarse: ¿qué sentidos están en disputa en la conmemoración del 8M? El Día Internacional de la Mujer Trabajadora no es el día de la mujer en lo individual, tampoco es un día romántico como el de los enamorados. Por el contrario, se conmemora el día de las mujeres, en plural y colectivo, pues involucra e incluye a todas las mujeres como trabajadoras. En este marco, es importante aclarar que el 8M no refiere solo a quienes están incluidas en el sistema laboral formal o informal, sino que incluye y permite hacer visible el trabajo de cuidado que mueve al mundo y que mayoritariamente sostienen las mujeres. Nos referimos así a un trabajo no reconocido, ni remunerado, relacionado con las tareas domésticas y el cuidado de niñas, niños, adultas, adultos, enfermas y enfermos. Esta conmemoración moviliza una dimensión inclusiva para denunciar y cuestionar mandatos sociales naturalizados, que perpetúan desigualdades sobre las cuales la escuela puede y debe reflexionar. Por eso, en la concepción del 8M como el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, lo que se pone en el centro de la discusión es la pregunta por las desigualdades.

► Por último, como tercera cuestión, cabe preguntarse: ¿cuáles son las desigualdades que persisten y existen

este 8M?, ¿cómo se pueden modificar estas desigualdades con políticas públicas y desde diferentes instituciones? Y en una escala más cercana: ¿qué podemos hacer nosotras y nosotros en nuestras escuelas, familias y trabajos? Se presenta aquí un terreno fértil y amplio que invita a la reflexión sin respuestas prefijadas, sin lugares donde arribar, sin horizontes preestablecidos. La pregunta por la desigualdad señala claramente lo que no queremos sostener como sociedad y, a la vez, la necesidad de construir algo nuevo, distinto de lo existente, que no pretende invertir los roles de poder, sino refundarlos. Es en esta construcción de lo nuevo donde se fortalece la búsqueda por condiciones de esperanza para nuestro trabajo en las aulas, porque no se puede ser docente sin esperanza y, en este punto, la esperanza es también una apuesta. Apuesta que tiene que ver con la construcción de lo nuevo, pero sobre todo con que sean las niñas, niños y jóvenes quienes protagonicen esa construcción. Tenemos como desafío la posibilidad de imaginar e inventar una sociedad nueva donde las relaciones entre las personas sean menos desiguales.

“Nuestra fuerza es la heterogeneidad. La capacidad de tejer diferencias. No la ensoñación de lo idéntico. Nuestra fuerza es la que surge de la capacidad de parar y de narrar por qué paramos, para hacer del acontecer de la lucha una instancia de contagio, pedagogía, multiplicación. La calle enseña. Nos enseña, nos conmueve. Queremos el contagio. Lo buscamos. Lo conventilleamos. Nuestra fuerza expansiva surge de los cuerpos reunidos. Sostenemos que en la experiencia y producción de los feminismos populares se ponen en juego ideas sobre la vida, el deseo y la sociedad futura que son fundamentales para intervenir en la coyuntura y tratar de construir otros modos de vida”.

María Pía López (socióloga argentina)

8M

Día Internacional de la Mujer Trabajadora

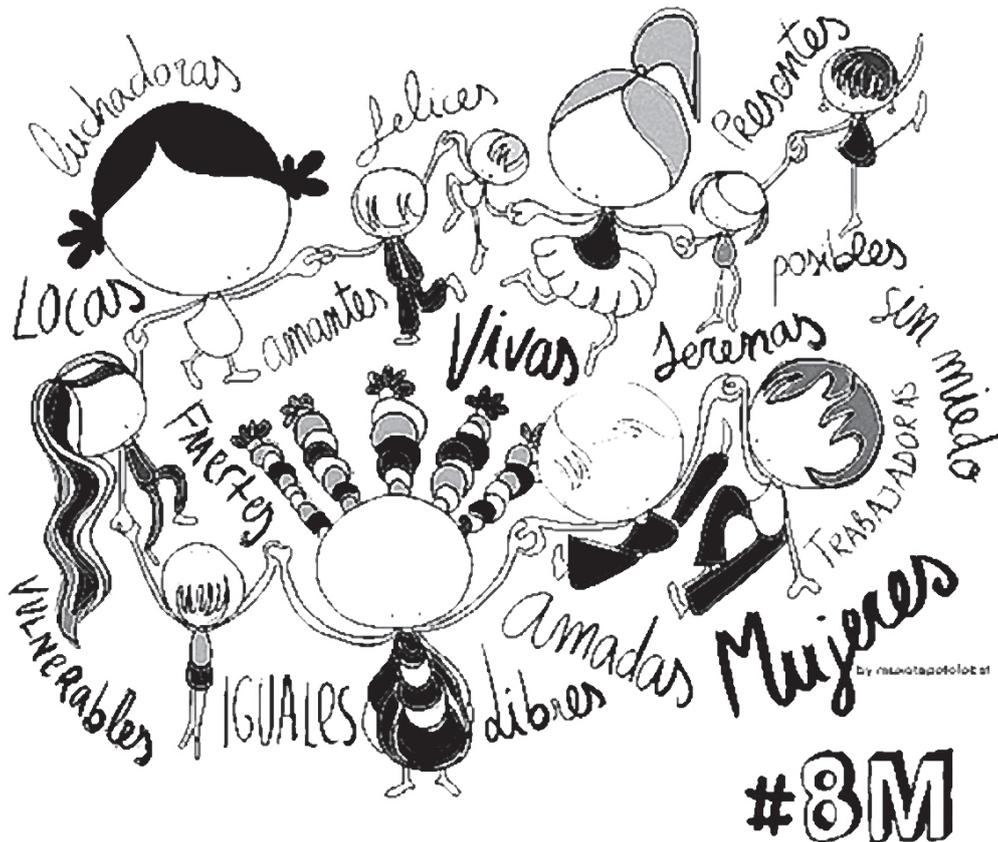


¿Qué hacer en las escuelas este 8M?

Una de las dificultades de abordar y trabajar estos temas, al igual que sucede con la Educación Sexual Integral, se relaciona con los temores que solemos tener como docentes. Ello se produce como resabio de ciertos “mandatos” sociales según los cuales, como docentes y única fuente legítima de conocimiento, debemos saber “todo” aquello sobre lo cual se habla en el aula. Esta creencia, aunque falaz y caduca, suele generar menos tensiones en áreas de conocimiento como matemática, lengua, historia y geografía, donde las chicas y los chicos no siempre están familiarizados con los temas y contenidos de enseñanza. Sin embargo, la creencia de que somos la única fuente de saber y conocimiento se desarma cuando se trata de cuestiones sobre las que las y los estudiantes poseen expe-

riencias, saberes y puntos de vista. Es esto lo que sucede actualmente con el 8M, pues muchas y muchos estudiantes hablan cotidianamente sobre las desigualdades de las mujeres, conocen, leen, buscan información, reclaman y tienen expectativas de una sociedad más igualitaria. Es decir, manejan y construyen sus propios conocimientos y puntos de vista.

Pensando el 8M como proceso histórico y social, podemos reconocer que estudiantes que habitan la escuela hoy nacieron en una sociedad totalmente distinta a la de sus docentes. Es en el encuentro entre generaciones producido al interior de las aulas que el 8M abre la posibilidad de dialogar sobre un asunto donde estudiantes y docentes tenemos experiencias, saberes, puntos de vista y representaciones para compartir, pero también, prejuicios y estereotipos por desnaturalizar. Por ello, creemos que,



8M

Día Internacional de la Mujer Trabajadora



como docentes, debemos organizar espacios de enseñanza que operen como ámbitos de confianza donde sea posible dialogar sobre una cuestión crucial en la formación ciudadana mediante debates, reflexiones y prácticas de respeto por los puntos de vista diferentes. Para ello, es importante incorporar recursos de lectura (sobre historia, literatura, ciencia, etc.), audiovisuales (con conferencias, entrevistas, debates, testimonios) y actividades biográficas (reconstruir los juegos de infancia, la organización de las actividades en el hogar, las responsabilidades familiares, etc.), que inviten a reflexionar y debatir desde los intereses, necesidades y expectativas de las y los estudiantes.

Desde la Secretaría de Derechos Humanos y Género de UEPC, junto al ICIEC, invitamos a pensar desde lo inusual y sobre todo a pensar con otras y otros. Una propuesta interesante puede ser convocar al aula a diferentes mujeres: una neurocirujana, una bombera, una abogada, una comerciante, etc., para que cuenten cómo es la organización de su vida cotidiana, qué cuestiones tienen que dejar listas en su casa para poder ir a trabajar tranquilas, qué obstáculos tienen dentro de su trabajo, de cuántas cosas se hacen cargo, cuánto les cuesta diariamente ir a trabajar, qué actividades realizan cuando terminan su trabajo remunerado, cuántas horas destinan al cuidado de familiares y, sobre

todo, cuándo y de qué modo pueden realizar actividades solo para ellas.

¿Basta con propiciar los espacios, hacer las veces de anfitrión o anfitriona de conversaciones sobre este tema? No. En la escuela, es necesario otorgarles un sentido pedagógico a esos encuentros, proponer un eje de lectura, una instancia de reflexión vinculada a horizontes de ciudadanía comprometidos en la lucha contra todos los modos de desigualdad existentes. Es necesario, en este sentido, desnaturalizar que “las cosas son como son” e iniciar el mismo camino propuesto a nuestras y nuestros estudiantes, dejándonos interpelar por nuevas miradas y animándonos a aprender junto a ellas y ellos.

Más que de un contenido en particular, la incorporación del 8M en nuestras aulas durante todo el mes de marzo es una oportunidad de reflexionar, pensar y repensarnos con nuestras y nuestros estudiantes sobre las desigualdades aún existentes, así como sobre qué hacemos o podemos hacer frente a ellas, en pos de construir una sociedad y un mundo más justos. Es decir, abordar el 8M desde la escuela nos posibilita asumir junto a las y los estudiantes que cada una de nuestras acciones tienen consecuencias, que repercuten en los demás y en las relaciones que se van construyendo y que, frente a ellas, podemos hacer algo en forma colectiva.

CONCEPTOS PARA GOOGLEAR

Techo de cristal

División sexual del trabajo

Tareas reproductivas y de cuidado

Sororidad

Ni Una Menos

HISTORIA DE MUJERES PARA CONOCER

Juana de Arco, Marie Curie, Frida Kahlo, Rosa Parks y, en Argentina, Juana Azurduy, Juana Manso, Cecilia Grierson, Alicia Moreau de Justo, Eva Perón, Estela Maldonado y Estela de Carlotto.

Recursos y orientaciones

Acercamos algunos recursos y lecturas sobre el 8M, que parten de nuestras inquietudes como docentes, para acompañarlas y acompañarlos en la elaboración de sus propuestas para el aula.

▶ **Cartillas "Toda educación es sexual"**

<https://goo.gl/WGSGDy>



▶ **Día de la Mujer Trabajadora**

<https://goo.gl/GWVpLK>



▶ **Propuestas de actividades para trabajar en la escuela. Cuadernillo de CTERA**

<https://goo.gl/iXmbDq>



▶ **Pensar el lugar de la mujer en educación**

<https://bit.ly/3axTGIV>



▶ **Propuesta de actividades del Ministerio de Educación de Córdoba**

<https://goo.gl/DSzcVT>



Recomendaciones de lectura

▶ **Femicidios...¿Qué podemos hacer desde la escuela? Entrevista a María Teresa Bossio**

<https://goo.gl/PCt8fH>



▶ **Del escrache a la pedagogía del deseo. Eleonor Faur**

<https://goo.gl/oHCvTi>



Audiovisuales para desarmar el machismo y la violencia de género

<https://goo.gl/ccuiPo>



<https://goo.gl/A7dHL2>



<https://goo.gl/1f44fN>



<https://goo.gl/bH3aS7>

